

# EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1218 · DOMINGO 12 DE ENERO DE 2025

## El cuestionario del destino

«*El Señor cumplirá su propósito en mí; eterna, oh Señor, es tu misericordia; no abandones las obras de tus manos.*»

— SALMOS 138:8

POR MATTHEW HAGEE

Las prioridades son las que determinarán las decisiones que tomaremos para nosotros mismos, nuestra familia y nuestro futuro. Debemos vernos como una creación divina de Dios. Si no hacemos esto, nuestra perspectiva se centrará en la presunción de que la vida es más azar que decisión: no importa qué decidamos hacer, las cosas saldrán según el azar.

Esta visión ubica a la persona en el centro de su universo y hace que todos sus razonamientos comiencen y terminen únicamente hasta donde alcance a llegar su vista. Como quienes piensan de este modo siempre están a la expectativa de lo que su propia fuerza y recursos pueden lograr —porque en ello está su confianza y su fe—, todo lo que hacen surge desde una posición de motivaciones egocéntricas. Pero cuando nuestras decisiones se arraigan en Dios, que es su origen, y la motivación de nuestras decisiones es el beneficio para los demás, podemos estar seguros de que el camino —aunque sea difícil— nos llevará a un lugar de gran plenitud, en todos los aspectos.

Las decisiones que se centran en la base correcta no siempre estarán exentas de riesgos. Toda decisión implica riesgos. La mayoría de las personas basan sus decisiones en el miedo que surge de la incertidumbre. Sin embargo, debemos tener confianza en las decisiones que tomemos basadas en la oración y la guía del Espíritu Santo. No niego que habrá riesgos, pero cuando se trata de contar los costos y correr el riesgo, te invito a tomar lo que llamo «el cuestionario del destino».

**Pregunta número uno:** ¿Me ha traído Dios hasta aquí para perderlo todo ahora?

Tómate un momento y repasa las páginas de tu pasado. ¿Te ha protegido Dios, proveyendo para ti, dándote poder y capacidad, ayudándote y permitiendo que llegues hasta aquí solo para que ahora renuncies? ¿Cómo podrías responder a esta primera pregunta del destino si Dios no es el fundamento para la respuesta?

Cada vez que me enfrente a una cuestión



que parece llevarme a una decisión de todo o nada, lo primero que hago es mirar todas las situaciones en las que Dios me ayudó. Cuando pienso en todo lo que Él ha hecho por mí hasta ahora, rara vez necesito preguntar si esto es todo lo que Dios tenía preparado para mi vida. Cuando veo todo lo que Él ha hecho, sé con certeza que todavía su plan para mí no ha terminado.

Dios me ha estado protegiendo desde el principio mismo. Cuando mi madre me llevaba todavía en su vientre pensó que podría haberse contagiado de rubeola de una señora de la iglesia, que había estado allí un domingo. Sabía que su embarazo correría peligro si así era, por lo que llamó al médico para preguntarle cuál era su recomendación. Él le contestó fríamente: «Bueno, venga a mi consultorio y le haremos un aborto, porque el niño podría nacer con defectos congénitos. Usted y su esposo podrán volver a intentarlo más adelante».

Continúa en la Pág. 2

## En Breve

### ¡Bienvenidos todos!

Nos da mucho gusto verte en esta mañana en La Vid. Es nuestro deseo que tu vida esté llena de bendiciones, y que el Espíritu de Dios habite permanentemente en tu corazón.

### Dios es nuestro amparo y defensa

Día a día Dios nos muestra su misericordia, sus maravillas y llena nuestra vida de bendiciones. En Él debemos descansar y poner en sus manos nuestra vida. Que no nos quepa duda de que, en la medida de nuestra fe, Él seguirá obrando sus milagros. «*El Señor ha sido mi baluarte, y mi Dios la roca de mi refugio*» (Salmo 94:22).

CREADOS PARA  
**ADORAR**

LA  
VID

HOGARES

Intégrate  
a un grupo de  
estudio bíblico  
en hogares.  
Consulta las  
direcciones en  
internet:  
[www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

# El cuestionario del destino

Continúa de la Pág. 1

Mi madre, angustiada, llamó a papá a su trabajo y de inmediato él decidió que cambiarían al doctor.

El día en que nació, la decisión de mis padres demostró que Dios tenía razón y que el endurecido médico se había equivocado. Creo que no fue más que un intento del enemigo por terminar mi vida y mi ministerio antes de que comenzaran.

La gente me pregunta a menudo cuándo sentí el llamado al ministerio, y yo respondo: «No recuerdo momento alguno, desde que tengo memoria, en que no quisiera predicar la Palabra de Dios».

Siempre que me pregunto: «¿Me ha traído Dios hasta aquí para que ahora lo pierda todo?», vivo uno de los muchos momentos del pasado que atraviesan mi mente. ¿Qué hay de ti? ¿Qué dificultad has atravesado con Dios, que te hace sentir con certeza y sin sombra de duda que si no hubiera intervenido Él, tú habrías sido destruido? Te aseguro que no se trata de que no haya plan, propósito y razón. El plan de Dios para tu vida es no dejarte sin cumplir su propósito, así que no tienes motivos para preocuparte por los riesgos que implique la decisión que tienes que tomar.

**Pregunta número dos:** La segunda pregunta de este cuestionario mira al futuro: «¿Cómo será la calidad de mi vida si ni siquiera lo intento?». Es mejor intentar y fallar, y volver a intentar, que nunca hacer el intento. Nadie puede responder todas las preguntas que nos presenta el futuro, pero hay algo que puedes tener por cierto sobre tu futuro, y es que, si te niegas a intentarlo, tu calidad de vida no mejorará en absoluto.

Ha habido muchos que se han plantado en esta encrucijada del riesgo y la recompensa, preguntándose qué hacer. Mi lema es: «Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?» (Romanos 8:31).

Si el motivo de tu decisión es el de cumplir el propósito de Dios en tu vida, si la razón de tu decisión es beneficiar a otros, entonces ya no hay más por adivinar. ¡Hazlo! Sal allí afuera, trepa al árbol y sigue hasta la rama más alta, donde el fruto es más dulce. Disfruta de la aventura que para ti —y tus seres amados— significará una vida y un futuro de esperanza y gozo en medio del caos y los problemas. Para vivir una vida así, hay que ir paso a paso, con confianza y tomando decisiones firmes como la roca.

*El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?... Escucha, oh Señor, mi voz cuando clamo; ten piedad de mí, y respóndeme. Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré. No escondas tu rostro de mí; no rechaces con ira a tu siervo; tú has sido mi ayuda. No me abandones ni me desampares, oh Dios de mi salvación... Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Espera al Señor; esfuérzate y aliéntese tu corazón. Sí, espera al Señor.*

SALMO 27 (FRAGMENTOS)

## Del Viñador El poder del Evangelio

«Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree.»

— ROMANOS 1:16

Las personas quieren cambiar. Toda publicidad se basa en la presunción de que las personas quieren que las cosas sean diferentes de la manera en la que son. Quieren verse mejor, sentirse mejor y vivir mejor. Quieren cambiar su vida, pero, salvo desde un punto de vista externo, no pueden hacerlo.

Solo el evangelio de Jesucristo tiene el poder de transformar a las personas y librarlas del pecado, del enemigo, del juicio, de la muerte, del infierno... Hechos 4:12 dice: «Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos».

Ese nombre es Jesucristo. Así que la Palabra de Dios, que es toda acerca de Jesucristo, puede hacer por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Somos pecadores y no podemos remediar nuestra condición, pero de Dios viene el poder increíble e ilimitado que puede transformar nuestra vida.

Tenemos por delante un periodo de casi 365 días que acabamos de estrenar, en los que podemos continuar como hasta hoy —sin que nada diferente suceda—, o entregar nuestra vida a Jesucristo, dejar que sea Él quien gobierne nuestra vida, y esperar que cosas maravillosas comiencen a suceder.

Es una cuestión de poder: yo no puedo, pero Él puede. Comenzando por la salvación.

— MAX LUCADO



DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:  
elmensaje@lavid.org.mx

### LUNES

• Reunión de hombres  
8:00 - 9:00 pm

### MARTES

• Reunión de mujeres  
10:30 - 11:30 am

### MIÉRCOLES

• Familias La Vid  
8:00 - 9:00 pm - en línea  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
FacebookLive:  
@lavidorg

### JUEVES

• Reunión de jóvenes  
8:00 - 9:00 pm

### VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes  
6:15 - 8:00 pm  
• Reunión de profesionistas  
8:15 - 9:15 pm

### DOMINGO

• Reunión general  
11:00 am  
www.lavid.org.mx/en-vivo  
FacebookLive:  
@lavidorg

### UBICACIÓN

Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354